



Cuando Alfonso VI arrebató Toledo a los musulmanes, la frontera se trasladó del Duero al Tago y la llamada Extremadura Castellana (Extremodurii), fuera ya del peligro, comienza a ser repoblada, vertebrada en torno a nuevas ciudades: Ávila, Segovia, Salamanca, ...

En el caso de Salamanca, el rey encarga su repoblación y reconstrucción al Conde Raimundo de Borgoña, casado con su hija Doña Urraca, quien restaura la Diócesis en 1102 y nombra como prelado a Jerónimo de Perigeaux, capellán del Cid Campeador y obispo de Valencia. A su reclamo llegan campesinos, comerciantes y gentes de armas provenientes del norte y oeste de la península, así como del centro y sur de Francia, que junto a las minorías mozárabe, judía y musulmana configuraron un espacio heterogéneo de convivencia: la nueva ciudad.

Iglesia de San Cristóbal

Fue erigida por los caballeros de la Orden del Hospital de Jerusalén en 1145, bajo la encomienda de Paradinas de San Juan. Su construcción, en una zona despoblada de la ciudad, sirvió como principio de la acción repobladora de la orden militar en el territorio de los toreses.

Una cornisa ajedrezada y modillones, algunos figurados como águilas bicéfalas y hombres con un tonel, recorren su exterior suavizando la rigidez arquitectónica de un edificio que ha sufrido numerosas transformaciones.

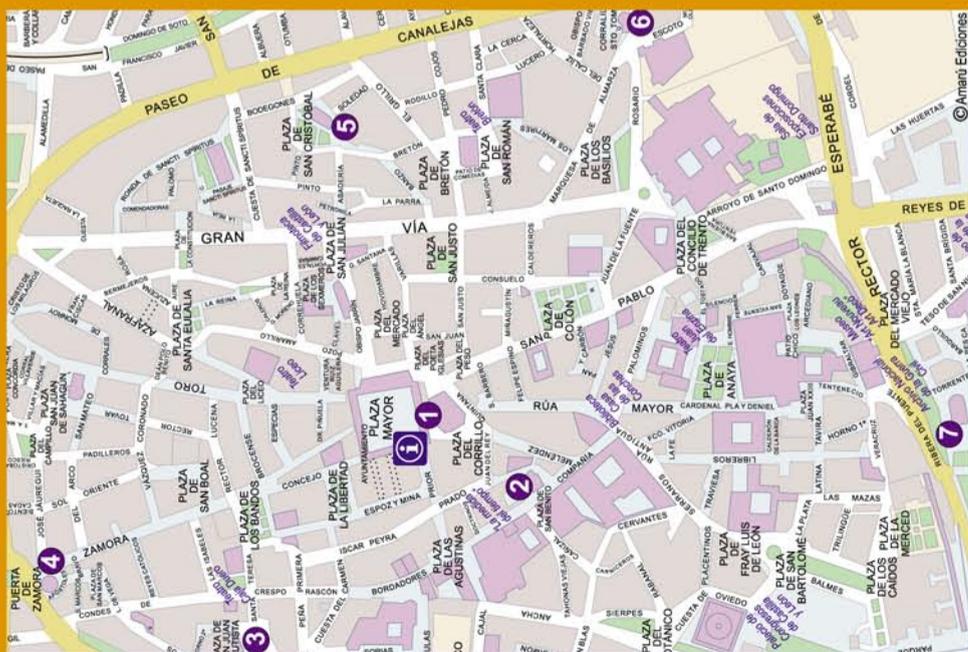


"...dejaron sus casas, sus haciendas, su pasado, llegaron en carros repletos de enseres, herramientas, niños e ilusiones buscando un futuro y una vida mejor."

Iglesia de San Benito

La parroquia de San Benito se estableció hacia 1104 en la antigua iglesia románica, bajo territorio de los repobladores gallegos. Iglesia vinculada a la nobleza salmantina que fue cabecera de uno de los bandos más importantes de la ciudad: los benitinos. Durante la Edad Media la nobleza se ve enfrentada en dos sectores contrarios que rivalizaban por el control del gobierno de la ciudad y por el territorio que la circundaba: San Benito y Santo Tomé. Periodo de crueldades y venganzas en los que se vio envuelta toda la ciudad y que acabó gracias a la mediación de S. Juan de Sahagún, patrón de la ciudad.

La iglesia fue reformada en 1506 por Maldonado y Acevedo. En su interior encontramos el panteón principal de esta familia. En la fachada y en los contrafuertes del exterior presentan los blasones de sus apellidos.



1. Iglesia de San Martín 2. Iglesia de San Benito 3. Iglesia de San Juan Bautista de Barbálos 4. Iglesia de San Marcos 5. Iglesia de San Cristóbal 6. Iglesia de Santo Tomás Cantuariense 7. Iglesia de Santiago

Más Información:
Oficina de Información Turística
Plaza Mayor, 32
Tel. 923 218 342 902 302 002

www.salamanca.es



Iglesia de San Martín

Se atribuye la fundación de esta iglesia, en 1103, al caudillo de los repobladores toreses Martín de Fernández. Desde la Edad Media se vinculó a la zona comercial y mercantil de la ciudad. Antes de la construcción de la Plaza Mayor, las tiendas y mercados se situaban en torno a la iglesia. Su pórtico, durante la alta Edad Media, tuvo una función de carácter político. Allí se realizaban las reuniones del Concejo, y su campana convocaba y regulaba los principales acontecimientos urbanos: el Concejo, los puestos de los mercaderes, la celebración de las fiestas y las corridas de toros.

En la portada meridional, la más decorativa, que sólo puede ser contemplada desde el interior -ya que la iglesia ha sido muy transformada-, llama la atención un calendario de los trabajos y los meses, único en Salamanca.



“Y en cada barrio levantaron una pequeña iglesia, para defenderse, para rezar, para celebrar, para enseñar y aprender, para ayudarse unos a otros...”



Iglesia de Santiago

Su restauración en 1957 la convirtió en una “recreación ideal” de la arquitectura religiosa mudéjar que recuerda a la Moraña, pero muy alejada del original. Fue parroquia del barrio mozárabe hasta que las continuas crecidas del río Tormes dispersaron a esta comunidad por diferentes zonas de la ciudad y los antiguos ritos cristianos fueron arrinconados. Se convirtió entonces en iglesia de molineros, curtidores, pescadores y otros oficios humildes que poblaban las márgenes del río.

Iglesia de San Juan Bautista de Barbalos

Su nombre está relacionado con la fundación, en la puebla de los castellanos, por los caballeros de la orden de San Juan de Jerusalén, en 1139. Decorativamente, destaca la cornisa de la cabecera sustentada por canes ornamentados con rostros, cabezas de animales y una escena musical compuesta por un tañedor de rabel, otro de tamboril y un personaje que realiza una cabriola. Perpendicular al templo, se encuentra la calle de los Perdones, llamada así, porque tras una predicación de San Vicente Ferrer, había tanta gente que quería confesarse, que ocuparon la calle.



Se construye una nueva cerca que delimita un ámbito mucho mayor que la anterior, se define la red viaria, es decir, el espacio urbano y se comienza a levantar la Catedral. Y es en ese contexto donde los repobladores en función de su procedencia, se agrupan en pueblas o barrios. El de los francos y el de los serranos, dentro del recinto amurallado, y los de portugueses, toreses, castellanos, bregancianos y gallegos, en el exterior.

Barrios articulados en torno a pequeñas iglesias románicas -las parroquias señalaban pertenencia, identidad-, que en muchos casos han desaparecido, junto a las que surgen plazas irregulares, escenarios de celebraciones y casas dispuestas circularmente y unidas por patios interiores o corralas.

Pequeñas iglesias, de piedra, sólidas, como corresponde a un tiempo defensivo, dulcificadas por las formas redondeadas de sus ábsides y el misterioso simbolismo de su escasa decoración. Iglesias tardo-románicas reflejo de una nueva cultura cristiana llegada del norte y de su nuevo rito religioso -el romano o gregoriano- que se impone sobre el mozárabe o el visigótico.

Iglesia de San Marcos

Construida junto a la muralla nueva de la ciudad, en 1178, al lado de la Puerta de Zamora, en el barrio de los castellanos. En el año 1202 Alfonso IX cedió esta iglesia junto con el Corral de San Marcos, tierras, viñas, casas y corrales de su entorno al cabildo, con la obligación de rezar por las almas de los reyes de León fallecidos.

Si su imagen exterior no es muy común al disponer de una planta circular, más sorprendente es el interior del templo, con tres ábsides y tres naves como si fuera una edificación basilical. En 1968 durante la restauración de la iglesia se descubrieron unas pinturas murales del siglo XIV, una mesa de altar románica oculta tras un retablo y el Cristo gótico que preside el altar mayor.

“En la luz de sus pequeñas oquedades, en la solemnidad de pilares y muros o en el olor a humedad, todavía permanece el espíritu de lo que estos espacios fueron y son: lugares de oración, encuentro y comunidad.”

Iglesia de Santo Tomás Cantuariense

Situada en el antiguo barrio de los portugueses, el templo dedicado al santo británico Tomás Becket, arzobispo de Canterbury, fue fundado por los hermanos ingleses Ricardo y Randulfo, vinculados al estudio de la Catedral.

La idea de iglesia repobladora es expresada a través de un curioso capitel del arco triunfal donde se representa un enfrentamiento de dos jinetes: el vencedor, un noble cristiano que porta un escudo normando, el perdedor, un musulmán de rasgos negroides. En el exterior son muy interesantes los elementos decorativos de las ventanas de tradición visigótica.

